

IA ¿solución o bomba ecológica?

● La inteligencia artificial (IA) está transformando nuestra vida diaria: organiza datos, nos recomienda películas, planifica nuestra alimentación; pero cuando hablamos del medioambiente, su impacto no es tan sencillo.

Por un lado, la IA es una herramienta poderosa para ahorrar recursos y tomar mejores decisiones, se utiliza para predecir incendios, controlar el uso del agua, reducir el consumo de energía y hacer más eficientes los cultivos. Sin embargo, no todo es positivo.

Entrenar estos sistemas, especialmente los más avanzados, consume enormes cantidades de electricidad. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) advierte sobre el elevado consumo de agua y energía de los centros de datos que soportan la IA, así como la generación de residuos electrónicos.

Propone medidas como el diseño de algoritmos más eficientes y el uso de energías renovables para mitigar estos impactos, medidas que como país debiesen mantenernos alertas tras el anuncio del Presidente Gabriel Boric sobre la conformación de 2 nuevos centros de supercómputo especializados en IA y el ausente discurso del impacto medioambiental de dichos proyectos.

La pregunta, entonces, no es si debemos usar Inteligencia Artificial, sino cómo hacerlo de forma responsable.

Si aprovechamos su potencial sin perder de vista su huella ecológica, la IA puede ser una aliada clave para cuidar el planeta. Pero si no actuamos con visión y límites, podríamos termi-

nar usando la inteligencia más avanzada para acelerar nuestra propia destrucción.

Dra. María Paz Miró Pino
Académica Red de Investigadores
Universidad Santo Tomás, Valdivia
